

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

maestra de John Wayne «Boinas Verdes» donde el heroísmo y la camaradería reinantes en los marines norteamericanos servía de estímulo a la juventud para comprender la cruzada de una guerra tan justa como necesaria: la del Vietnam.

Este crítico, molesto ante el estreno de «La naranja mecánica», decidió un día ir a verla. No se sorprendió al comprobar que la mayor parte de los espectadores estaba formada por muchachos jóvenes de melena y trenca, fáciles víctimas de la propaganda insidiosa de los críticos giliprogres. Pero sí se sorprendió este crítico (y he de advertir rápidamente que de una forma positiva) al comprobar que cerca de una docena de filas del local madrileño donde se exhibe este film, estaban cerradas al público. Como la película se presenta en versión original, es muy lógico y natural prohibir que vaya mucha gente a verla. Y de esta forma, además, no tendrá acceso a la mayor parte de las poblaciones españolas; mejor dicho, sólo podrá ser exhibida en locales de hasta quinientas localidades de muy pocas plazas. «La naranja mecánica» se estrena así dentro de un orden y de unas limitaciones que son muy propias de un país civilizado y liberal que entiende que su alta misión no es la de informar a sus habitantes de la marcha general del mundo, sino la de formarles para que hagan y piensen las pocas pero exactas cosas que son necesarias para vivir bien, es decir, como hemos demostrado los elegidos que es conveniente para todos. En estas condiciones es posible que veamos muchas otras películas. La inteligente medida discriminadora elimina mucho del peligro de estos films. Como debe ser. ■ **EL CRITICO ORTODOXO.**

TVE

Hay que politizar «La hora de...»

En esta hora del democrático usted lo que el pobrecito dejó, «La hora de...» no puede estar al margen. El país ya ha tenido bastante con cuarenta años de Raphael, de Manolo Escobar, de Angel de Andrés, de Luis Aguilé, de Tony Leblanc, de Julio Iglesias, de Manolito Codoso y de Lola de España, que son los mismos que siempre salen en «La hora de...».

«La hora de...» tiene que convertirse en «La hora del cambio» si quiere que el personal no se le vaya a las elecciones generales en los tiempos de mayor audiencia. Sería más bonito. ¿Se figuran «La hora de... Girón», con coros de antiguos miembros y ex, con atracciones traídas directamente de los casinos de Fuengirola, con réplicas a Miguel Angel Aguilar y terceras páginas de «El Alcázar»? ¿Y dónde me dejan «La hora de... los hermanos Garrigues Walker», con una gala especial del Libro de Familia, despedida triunfal a Libra y presentación en sociedad del Partido Democrático Cañí?

Sería preciosa «La hora de... Blas Piñar» y «La hora de... Marcelino Camacho», y «La hora de... Joaquín Ruiz Jiménez», y «La hora de... Gil Robles», y «La hora de... Serrano Suñer», y «La hora de... los proveristas», y «La hora de... Felipe González», y «La hora de... Calvo Serer», y «La hora de... Pío Cabanillas».



Con unos actuarían María Luisa San José y Aurora Bautista, y con otros Juanjo Menéndez y Pablo Villamar. Con unos, Raimon y Pi de la Serra; con otros Carmen Sevilla y Lola Flores. Así podríamos tener una nueva dimensión de dos Españas: la España de la cara A y la España de la cara B. ■ **MORA.**

COLGAJOS PARA LA DEMOCRACIA

Creación de la orden del garrote de oro

Ea, a nuevos tiempos nuevas condecoraciones. Se acabó el Garbanzo de Oro, que tiene un tufile totalitario a coles imperiales que no veas; adiós Capa Española, que cubrió los frios de unos republicanos que ya no se podían abrigar el pecho con hojas ramonianas del «Heraldo de Madrid», porque lo habían requisado para don Juan Pujol; se terminaron la Espada de don Juan, que era el Escorial de la noche de Madrid, y la «F» de famoso, y todos los garpulos y pompas y vanidades que te doy para que me des y les vayan dando.

Ha surgido el colgajo para la democracia. Es el «Garrote de oro» que otorga la Peña Los Abuelos. Pero en el primero la han cagado, macho. Con la de gente que hay ahora mismo a la que se le puede dar el «Garrote de oro», y van y se lo conceden a Marujita Díaz, que ni es el del superbunker del futurólogo de guardia ni nada. Eso no se hace, hombre. Para «Garrotes de oro», ahí tenemos a más de cuatro procuradores en Cortes a los que el sufragio universal no echará del escaño ni con agua caliente, que se quieren pasar toda la vida del coro al escaño. Para «Garrotes de oro», ahí están las bandas de la porra, a ver si los llaman los de la Peña Los Abuelos y de una vez podemos saber quiénes son, que siempre se escapan los tíos justo cuando van a llegar los de la antidisturbios, qué casualidad. Para «Garrotes de oro», ahí tenemos a ese señor en que todos estamos pensando, pero se lo vamos a perdonar por muchos teléfonos que antes arrancara, porque parece que ahora va en serio de apertura.

Es un buen síntoma de qué país y qué leches. Empiezan a construir la democracia y salen los de la Peña Los Abuelos con el garrote. Mientras sólo salgan con el garrote los abuelos de la Peña y no otros respetables abuelitos que no se acaban de meter en el asilo... ■ **F. O.**

